

Gane fe: análisis de la narrativa mesiánica del presidente-empresario chileno en respuesta al movimiento estudiantil de 2011

Marcelo Luis Barbosa dos Santos¹

Resumen: En contraste con la imagen nacional e internacional optimista de Chile como un país desarrollado y estable, en 2011 eclosionan diversos movimientos sociales, principalmente el movimiento estudiantil. Este trabajo analiza la respuesta del presidente a la presión de la “calle” en su primer discurso en cadena nacional, en base a diferentes estrategias de análisis para dar cuenta de la complejidad del signo audiovisual: narrativa, textual, semiótica y de enunciación. El análisis muestra un programa narrativo eminentemente nacionalista, mesiánico y a la vez paternalista con la audiencia, características frecuentes en discursos de líderes carismáticos. Pero al ser llevada a cabo por un líder no carismático, resulta en una ausencia de coherencia enunciador-enunciado.

Palabras-clave: análisis crítico de discurso (ACD); Chile; movimiento estudiantil; Piñera; mesianismo; semiótica.

Abstract: Contrasting with Chile’s optimistic national and international image as a developed and stable country, during 2011 plenty of social movements took over the streets, mainly the student movement. This study focus on the president’s answer to the “street pressure” in his first national speech in response to the protests, based on several different strategies to take on the audiovisual complexity of such a sign: narrative, textual, semiotic and enunciation. The analysis shows a narrative program eminently nationalistic, messianic and paternalistic, frequent characteristics of charismatic leaders’ speeches. In this case, though, on being carried by a non-charismatic leader, results in an incoherence between enunciator and announcement.

Key-words: critical discourse analysis (CDA), Chile, student movement, Piñera, messianism, semiotics.

¹ Candidato a doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Católica de Chile e Investigador del Centro de Investigación y Documentación de la Universidad Finis Terrae (CIDOC) y profesor de la escuela de Periodismo en la misma universidad; MSc en Comunicación y Semiótica por la PUC-SP y Comunicador Social por la FAAP (Brasil). Consultor en uso de TICs y democracia y desarrollo de políticas públicas del sector. Este estudio fue realizado en el marco de la Beca de Ayudante para estudios de Doctorado de la Vicerrectoría Académica de la Pontificia Universidad Católica de Chile. marcelolbsantos@gmail.com

Contexto

Chile ha tenido una posición de destaque en región en los últimos años, en particular en el ámbito económico, además de demostrar estabilidad política en el periodo que sucedió la dictadura de Pinochet. Sus líderes han reforzado estos discursos de forma a que se cristalizaran ideas como la del “jaguar” de Latinoamérica, de potencia regional, miembro de la OCDE y otras acuñas exitistas.

Sin embargo esta luna de miel con el progreso ha sido interrumpida por distintos movimientos sociales, principalmente ambiental y estudiantil. Dichas protestas tomaron las calles desde marzo de 2011 arrastrando multitudes, como no se veía desde las protestas contra la dictadura, llevando muchos académicos, políticos y ciudadanos en general a plantearse qué hay detrás de este descontento.

El movimiento estudiantil, en particular, empezó a tomar las calles de Chile a mediados de marzo de 2011, tras un problema con el pase escolar. Sin embargo, el conflicto inicial dio a conocer otros problemas de fondo en el sistema educacional, tanto superior como de secundaria, transformando el petitorio: “La principal demanda del movimiento era que la educación fuera reconocida y asegurada como un derecho social y sus consignas educación gratuita, fin al lucro y educación de calidad” (Condeza, Santos, Lizama, Vázquez, 2016, p. 186). La masividad de la adhesión, no solo en la calle, sino también traducido en la cantidad de liceos y universidades ocupadas y tomadas por los estudiantes y el diverso y creativo repertorio de tácticas de protesta. Dicho contexto generó diversas crisis, dos cambios en el ministro de educación, un sinnúmero de enfrentamientos entre fuerzas de mantención del orden y los estudiantes –secundarios y universitarios. Tal contexto de crisis obligó el presidente Sebastián Piñera² a pronunciarse el 23 de mayo de 2011, en lo que él ciertamente pensó –equivocadamente pues la crisis se extendería de forma aguda por seis meses y el movimiento sigue vigente años después– sería una solución para el problema.

La propuesta de este estudio es realizar un análisis de este pronunciamiento, identificando los diferentes elementos que lo componen y planteando, desde una perspectiva semiótica múltiple, usando las herramientas propias del campo y apoyándose en las prácticas del análisis crítico del discurso (Van Dijk, 1997; 2009), sin dejar al paso

² Presidente de Chile de 2010 a 2014, reelegido para el segundo mandato (2018-2022) en 2017.

la inevitable interpretación del investigador sobre el objeto investigado. Fruto de esta apreciación es la conclusión sobre la adecuación de las estrategias del discurso adoptadas por el entonces presidente de la república de Chile.

Métodos

Se propone como método fundamental el Análisis de Discurso por contemplar, además de la dimensión cognitiva (signos, textos), la dimensión socio-política, fundamental para analizar discursos situados históricamente. Dentro del universo de Análisis del Discurso se recurrirá a diferentes métodos para explorar algunas diferentes dimensiones de análisis posibles:

- Análisis de Contexto: Presentación de elementos significativos para situar históricamente los pronunciamientos. También, para identificar elementos que permitan una interpretación de las opciones e intenciones detrás de las estrategias discursivas aplicadas al pronunciamiento.
- Análisis de Contenido: Conteo sencillo de elementos significativos en la composición del signo analizado como insumo para los análisis conceptuales más profundos.
- Análisis Narrativo: Se usará el concepto de Programa Narrativo de Greimas (Mateos, 1982) para identificar elementos contenidos en la estructura de superficie de los textos.
- Análisis Textual: Se aplicará el cuadrado semiótico de Greimas (Mateos, 1982) para indicar las estructuras profundas. Se propone también la identificación de marcos de sentido y patrones temáticos o de significado a partir del análisis retórico del texto (Lakoff, 2008), de forma a permitir la comparación entre ambos textos por sus unidades de significado y presentación;
- Análisis Semiótico: a partir de semiótica peirceana, analizaremos la puesta en escena de los mandatarios, el encuadre y los elementos, la ropa, entonación y otros elementos paralingüísticos de forma complementaria al análisis textual (Peirce, 2003; Zecchetto, 2008);
- Análisis de Enunciación: se apreciarán los diferentes enunciadores y enunciatarios involucrados en estos discursos, revelando la imagen de sí que pregonan los presidentes para formular sus argumentos y las problemáticas

derivadas de estas opciones, además de cómo ellos enmarcan sus enunciatarios (Verón, 2004).

Conforme mencionado anteriormente, este estudio se enmarca en la lógica del Análisis Crítico del Discurso (ACD), por lo tanto se reconoce el valor de la crítica situada histórica y socialmente a los elementos analizados. En otras palabras, no solo se acepta, sino se entiende que los investigadores que adoptan dicha postura necesariamente “toman una posición explícita (...) de analistas discursivos políticamente comprometidos” (Van Dijk, 2016, p. 204). Así mismo, el ACD “se centra en el análisis discursivo y estudia, principalmente, la forma en la que el abuso de poder y la desigualdad social se representan, reproducen, legitiman y resisten en el texto y el habla en contextos sociales y políticos” (Van Dijk, 2016, p. 204). El tema central de este artículo es justamente la forma en que el presidente abusa de su poder en un discurso de tono predominantemente autoritario y que busca deslegitimar las voces del movimiento estudiantil.

Como secuencia de trabajo, se realizó un primer visionado del discurso de Piñera de 05/07/2011, recuperado desde fuentes en Internet. Se usó una fuente no oficial llamado *NYCKATV*, un canal en YouTube que se define como “un canal chileno de archivos con registros históricos en vídeo (...)” (Canal Chileno de Archivos, 2011). El video recuperado está en buena calidad de audio y video, el único detalle es que el video tiene la marca del canal, lo cual no afecta el análisis. Otro detalle es que no incluye la escena de entrada, la cual tuvimos que observar en un video de peor calidad (Estudiante UTEM, 2011). La transcripción se recuperó desde el sitio web del diario La Nación (2011).

El análisis crítico se dio apoyado por diferentes estrategias metodológicas de análisis cualitativo e incluso un método de corte cuantitativo (análisis de contenido). La secuencia temporal fue la siguiente: (i) análisis descriptivo (contenido y texto); (ii) análisis del video, (iii) seguidos de diferentes iteraciones en la medida entre uno y otro, a lo largo de las cuales se identificaron categorías de análisis. Sin embargo la presentación sigue un orden en que se segmenta cada método para efectos didácticos.

Análisis descriptivo

a) Análisis de contenido

Los elementos básicos del discurso de Piñera son los siguientes:

1. Planos: 2 planos
 - a. Principal: Piñera solo, en plano medio;
 - b. Plano medio ampliado, casi un plano americano en que se ven Piñera y Lavín desde un poco arriba de la rodilla hacia arriba.
2. Duración: 13'00"
3. Número de párrafos: 22
4. Número de palabras: 1.690
5. 10 palabras más usadas³:
 1. Educación (30 repeticiones)
 2. Calidad (12)
 3. Gobierno (8)
 4. Alumnos (7)
Chile (7)
Oportunidad (7)
Sistema (7)
 8. Niños (6)
Sociedad (6)
Superior (6)

La repetición de palabras como *Educación* y *Calidad* se da posiblemente por la característica de enfoque claro del discurso de Piñera, contextualizado en la crisis de la educación y remitiendo a los enunciatarios relacionados con el tema: padres, apoderados, estudiantes y otros. El locutor (presidente) define la temática con claridad desde el principio del pronunciamiento, en la primera frase: “Esta noche quiero hablarles a las familias chilenas de la educación y el futuro de nuestros niños y jóvenes”. Por otro lado, la repetición de palabras de carácter más narrativo como *Oportunidad* y *Sistema* indican

³ Para el conteo de las palabras más usadas utilizamos el sitio www.tagcrowd.com que permite realizar nubes de etiquetas a partir de la frecuencia de uso de las palabras en el texto.

un marco ideológico que iremos explorar en detalle más adelante. Es curiosa también la selección de palabras para referirse al enunciatario principal al cual presidente debiera dirigirse, considerando la situación de crisis: los estudiantes. El mandatario usa 7 veces la expresión *Alumnos*, 6 veces *Niños* y 5 veces *Estudiantes*. Esta incidencia cuantitativa apunta a un tono paternal implícito en el vocabulario escogido, el que será explorado en mayor profundidad más adelante.

b) Análisis Semiótico: La puesta en escena

Uno de los grandes conflictos en este momento era que el entonces Ministro de Educación Joaquín Lavín ya no era considerado “un interlocutor válido”, según declaración de la presidenta de la Fech⁴ en la época, Camila Vallejo (La Tercera, 2011). Este contexto explica la presencia, en cierta medida fantasmagórica de Lavín, cortado por el hombro en el enmarque de la cámara – difícil decidir si se debe interpretar como error o intención del gobierno, como se puede apreciar en la Figura 1.



Figura 1 – Fotograma de la escena de la entrada del Presidente con el Ministro Lavín al inicio del pronunciamiento. Fuente: Canal Chileno de Archivos, 2011.

Si no fuera por la entrada de los dos en escena, como si estuvieran marchando juntos, sería imposible saber quien está al lado del presidente (Fig. 2) hasta mediados del minuto 11:00, en que se cambia la toma (Fig. 3).

⁴ Federación de Estudiantes de Chile.



Figura 2 – Fotograma que demuestra el encuadre de Apertura de Piñera. Nótese el hombro de Lavín al lado izquierdo de la pantalla. Fuente: Estudiante UTEM, 2011.

Observando el enmarque de la toma, se pueden identificar otros elementos que son dignos de nota: el plano medio muestra el presidente rodeado de doce banderas nacionales, las corbatas de ambos, combinadas, refuerzan el afán nacionalista (ver Figura 3) y el tono y postura de mandatario apuntan a lo tradicional, conservador, apoyado en un atril de orador, centralizado, simétrico salvo por la pequeña excentricidad producto de la inserción de la pantalla con la traducción para lengua de señas. Al usar esta composición de la puesta en escena el enunciatario parece querer enmarcar su discurso en el nacionalismo (colores) y a la autoridad (tono de voz y postura corporal) desde la iconicidad y la simbología (banderas).



Figura 3 – Fotograma que demuestra el encuadre 2 de Piñera con el Ministro de Educación Joaquín Lavín, que dura 5 segundos en su primera inserción y luego 3 segundos en la segunda. Nótese la combinación nacionalista de las corbatas. Fuente: Estudiante UTEM, 2011.

La postura recuerda más bien un orador o conferencista solemne y distante, reforzada por los detalles en dorado y rojo, colores asociados con la formalidad y

solemnidad. La presencia permanente de Lavín se da de forma predominantemente indicial: se observa el hombro del entonces ministro durante todo el tiempo al lado izquierdo, posiblemente de forma intencional. El plano de la imagen solo cambia brevemente en dos ocasiones, en que pasa a un plano más abierto en que el ministro aparece al lado del presidente, tomados por una cámara más lateral (Figura 3). En dos cortes se suman alrededor de 8 segundos con este plano, (alrededor de 1% considerando los casi 13 minutos del video). Interpretamos esta puesta en escena como un voto de confianza del presidente al ministro, sin embargo con la idea de no darle mucho protagonismo ya que venía con muy baja aprobación popular.

El video termina con un inserto de cierre del gobierno: “Transmitió el gobierno de Chile. Agradecemos a los canales de televisión y emisoras que integraron esta red voluntaria” acompañado de un conjunto de imágenes que supuestamente enmarcan la identidad territorial y cultural chilena: huasos, desierto, mar, cueca, banderas de Chile, palafitos de Chiloé, monumento a O’Higgins, como lo muestra la Figura 4. Este cierre del video nos pareció, en un primer momento, remitir al marco ideológico previamente identificado, el marco liberal, en que los canales de televisión y emisoras tienen “libertad de elegir” si quieren o no transmitir el referido pronunciamiento. Sin embargo, al revisar pronunciamientos de su antecesora Michelle Bachelet verificamos que, si bien puede estar enmarcado en la ideología liberal o neoliberal, el texto refleja una idea heredada desde antes por lo que se descarta el *intentio operis* particular de este cierre relacionado al mensaje presidencial.

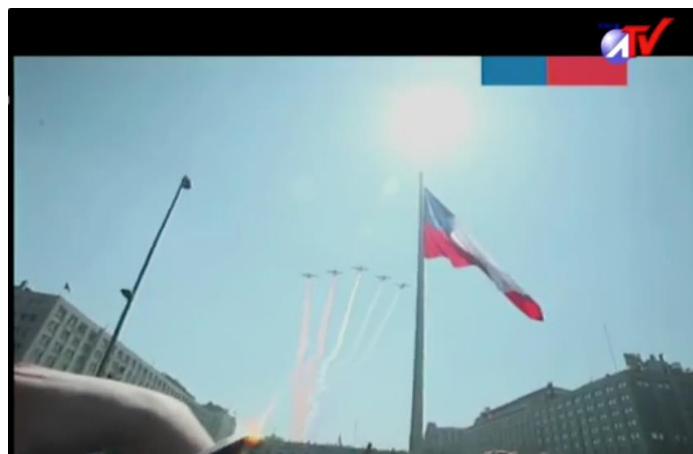


Figura 4 – Escena de la secuencia final con una sonido en background de carácter épico y locución en off agradeciendo las emisoras por la adhesión a la “red voluntaria” de transmisión. Fuente: Estudiante UTEM, 2011.

Análisis del discurso

El discurso parte a parte

Deconstruyendo el discurso de Piñera, encontramos 4 partes, a las cuáles les atribuimos etiquetas que traducen su postura y significado principal:

1. Presentación del Problema;
2. Respuesta al Movimiento Social;
3. Solución desde la Autoridad;
4. Intimación Ideologizada.

En la primera parte, Piñera establece el estado del arte (Presentación del Problema) de la educación y apunta su importancia:

En la sociedad del conocimiento y la información, el acceso y calidad de la educación, hacen muchas veces la diferencia entre un mundo de oportunidades y una vida de frustraciones.

También en esta misma frase empieza a aparecer el marco ideológico predominante del discurso, el enfoque liberal y economicista, que plantea la educación como un problema financiero (“Tenemos 3 grandes desafíos pendientes: mejorar el acceso, la calidad y el **financiamiento**”), insertado en una sociedad de “oportunidades” en que lo que prima es la lógica de la libre elección, paradigma liberal que justifica entre otros aspectos, el subsidio a la educación privada (educación subvencionada) como política de estado. Lo veremos en mayor profundidad más adelante.

En seguida el mandatario describe sus logros, presentes y futuros, mezclando la cadencia del gerundio con la neutralidad e incertidumbre temporal del verbo infinitivo: “Estamos avanzando (...) completar la reconstrucción (...) Aumentar la cobertura (...) Implementar la Agencia de Calidad (...)”. De esta forma parece no comprometerse con el tiempo, solo con las acciones, pero a la vez parece querer dar la impresión de que se está *trabajando* en ello.

La segunda parte es la *Respuesta al Movimiento Social*, algo esperado ya que el pronunciamiento fue motivado por la presión social de las calles. Por lo mismo, no deja de ser sorprendente que el presidente no tome más de un párrafo para mencionar al movimiento diciendo que “El Gobierno de Chile y este presidente comparte en un 100% este objetivo [mejor educación]”. Tal vez porque no le interesaba al gobierno entrar en

el detalle del petitorio, sino más bien demostrar que estaban dando respuesta a una demanda, interpretada por el locutor como “mejor educación”, una delimitación bastante vaga del problema, que permite la articulación de la solución a su medida.

La tercera parte se inicia con una frase contundente que nos da la pista sobre la relación de enunciación esperada en este discurso y le confiere a esta parte la etiqueta de *Solución desde la Autoridad*: “Ya es tiempo de terminar con las tomas y protestas y recuperar los caminos del diálogo y los acuerdos.”, sentencia el locutor. Es decir, 8 párrafos para delimitar la situación actual y mostrar sus logros o planes, un párrafo dedicado a responder señalando que hay conversación para en seguida decir que basta de protesta. Plantea la intención de “recuperar los caminos del diálogo” pero en seguida le suma como si fuera lo mismo “y los acuerdos”. El discurso está preparando el terreno para una propuesta ya formulada desde la autoridad en que el “acuerdo” significa aceptarla.

Esta parte toma casi el 40% de las palabras del discurso dando a entender que es el corazón del pronunciamiento del presidente. En otras palabras, *el locutor sale en cadena nacional para mostrar la solución que la autoridad le da al problema instaurado por la ciudadanía*. Es la voz de la política tradicional, vertical, hablando a un enunciatario inerte, pasivo, sin poder, sumiso.

Esta estrategia discursiva de arriba para abajo llega a su cierre en la cuarta parte, en que se hace una *Intimación Ideologizada*, es decir, el presidente reafirma sus convicciones con palabras duras al referirse a otras interpretaciones o actitudes ante la problemática (“grave error”, “daña profundamente”, “protegiendo el derecho”) y trata de poner de vuelta cada actor del movimiento social en su debido lugar a través de una gradación:

(...) que requerirá un amplio y sólido compromiso de los alumnos en las salas de clases, los profesores en las aulas, los rectores y directores en sus instituciones, los padres y apoderados en sus hogares, los alcaldes en sus comunas, los parlamentarios en el Congreso, y por cierto, del Gobierno y este Presidente en La Moneda.

Alumnos en sus salas, profesores en sus aulas, etc., y el presidente en La Moneda., está subentendido, por oposición *greimasiana*, que nadie en la calle. Este argumento es revelador, pues ya se había usado anteriormente en el pronunciamiento:

(...) por muy masivas que sean las manifestaciones, estoy seguro que la mayoría de los estudiantes quiere estudiar, los adultos trabajar y los chilenos, vivir y progresar en paz.

La enunciación

Para poder enunciar este discurso con las cuatro etapas que planteamos, la estrategia del gobierno fue de crear una narrativa en gran medida **mesiánica**, en que hay una “batalla” “justa”, “noble”, en que hay que tener “FE”. Durante esta batalla, “Dios permita” que el pueblo chileno “GANE” esta “gran misión”. Este enunciatario mesiánico mezcla religión, guerra y ética en un caldo de cultivo que pretende, tal vez, attingir a tantos enunciatarios cuantos posible. Busca sensibilizar a diferentes tipos de enunciatarios con palabras y expresiones clave, sin mantener una identidad clara en su propuesta. Es una especie de prostitución discursiva que busca agradar a todos.

Esta estrategia enunciativa es coherente con las dicotomías presentadas a lo largo del discurso, que delimitan un Programa Narrativo que apunta el *futuro como una batalla*, en que hay que enfrentar los obstáculos para llegar a un gran objetivo, que veremos a seguir en detalle.

Lo dije al comienzo, la batalla por una educación de calidad es la madre de todas las batallas. Es en este campo donde debemos ganar la batalla de las oportunidades, la batalla por la equidad y la batalla del futuro.

Análisis de estructura de superficie

El objetivo a que nos referimos anteriormente, o más bien Objeto de Valor, en términos greimasianos, es definido según el Programa o Subprograma Narrativo que esté en análisis (Mateos, 1982). La gran narrativa de la batalla se da en el contexto de la desunión con el *desarrollo* (Objeto de Valor). Según el presidente, lo que se antepone a un “mundo de oportunidades” es el “acceso y calidad de la educación”, que es por lo tanto el mitente (aquél o aquello que viabiliza, en acepción greimasiana) para llegar a una deseada “cuna de igualdad de oportunidades y la movilidad social”. Si no se supera este desafío, el futuro reserva “una vida de frustraciones”, en que los padres y madres tienen

que “arruinarse o sobre endeudarse” o más bien “elegir cuál hijo podrá acceder a la Educación Superior”.

Para llegar al desarrollo, por lo tanto, el sujeto de estado (el ciudadano) debe entender la necesidad de buscar el Objeto de Valor. Sin embargo, en el discurso se nota que la solución es dada por otro sujeto, es decir, el gobierno, en este caso representado por el mismo presidente como locutor (“propongo a todas las chilenas y chilenos”) es el Sujeto Actante, aquél que supera la etapa de Calificación (aprobar el acuerdo GANE) para unir el Ciudadano (Sujeto de Estado) con la Educación de Calidad (Objeto Calificante), a partir de un *deber-hacer* (“Como Presidente debo abordar los problemas”) y un *poder-hacer* presumido (“tomaré las medidas”) pero que deja escapar de vez en cuando que necesita apoyo, visibilizando los anti-sujetos, oponentes a la realización del programa narrativo (“Esta misión requerirá la voluntad de todos”; “requerirá un amplio y sólido compromiso”; “Convoco encarecidamente a todos mis compatriotas a sumarse”).

En una cascada de calificaciones para los subprogramas narrativos, el enunciador propone que el acuerdo GANE es mitente de la educación, que es mitente de las deseadas igualdades y oportunidades, que a su vez es mitente para el desarrollo, que puede ser considerado mitente para la felicidad y plenitud:

[La educación de calidad] Es el más poderoso motor de realización de las personas y progreso de los países.

Este Gran Acuerdo Nacional por la Educación, hará de ella una verdadera fuente generadora de igualdades y oportunidades para todos nuestros niños y jóvenes, que favorezca el desarrollo de los talentos que Dios les dio y les permita una vida más plena y feliz.

Así es como dentro de uno de estos subprogramas narrativos se puede observar la historia del propio ciudadano que, una vez unido a la educación, accede a las oportunidades y a la movilidad social. El mitente, en el discurso, sería el financiamiento. Otro subprograma que puede ser identificado es el del propio acuerdo GANE: el acuerdo sería, como vimos, el mitente para unir el ciudadano con la educación y los obstáculos serían los otros, pues se necesitan “acuerdos y la buena voluntad de todos”, refiriéndose, intertextualmente, a la oposición política, dando como ejemplo “como lo logramos, el año pasado, en la Reforma a la Educación Escolar”.

Análisis de estructura profunda

El análisis de estructura profunda (Mateos, 1982) del discurso permite identificar oposiciones temáticas que estructuran la argumentación, divididas en dos grandes grupos: uno centrado en la narrativa **mesiánica**, de carácter emocional y otro centrado en la **ideología** liberal, de carácter más racional. En estos dos planos se articulan las oposiciones que le dan sentido al argumento del enunciador. Se enfrenta aquí a un enunciatario presumido que acepta los preceptos ideológicos liberales, para que estas oposiciones adquieran sentido, como se puede ver en la Tabla 1.

	1. NARRATIVA MESIÁNICA		2. NARRATIVA IDEOLÓGICA	
Eje semántico	1. Acceso a Educación Superior			
Oposición	Sueño	Pesadilla	Financiamiento	Deuda
Eje semántico	2. Sociedad de Oportunidades			
Oposición	Mundo de oportunidades	Vida de Frustraciones	Movilidad Social	Falta de educación
Eje semántico	3. Hijo Profesional			
Oposición	Equidad Igualdad	Mochila Pesada	Progreso desarrollo	Pobreza
Eje semántico	4. Camino			
Oposición	Diálogo	Protestas	Sociedad Docente (libre elección)	Estatización de la enseñanza

Eje semántico	5. Sociedad del conocimiento y la información			
Oposición	Mundo de oportunidades	Vida de Frustraciones	Educación de calidad	Frustración

Tabla 1 – Cuadro relacionando los diferentes ejes temáticos y oposiciones a los dos planos narrativos identificados. Fuente: Elaboración propia del autor.

Se puede observar que, según el discurso del mandatario:

1. El acceso a la educación solo puede ser una oposición entre financiamiento y deuda caso se asuma que la educación es pagada como un supuesto;
2. La movilidad social como contrapartida de la falta de educación y como un objetivo a ser perseguido es un rasgo ideológico del *self-made man*, heredado de la cultura liberal estadounidense;
3. De lo anterior se puede destacar nuevamente la asociación ideológica de *desarrollo* con *ausencia de pobreza*. Dirigido a los padres que no tuvieron educación formal pero sus hijos sí (primera generación de estudios superiores), estos trazos del discurso apuntan al fardo cargado por los padres sin educación (*mochila pesada*) y la posibilidad de un mejor futuro a sus hijos (*equidad*);
4. La idea de que la elección del lugar de enseñanza es el principio que rige el rubro de la educación está asociado más bien a la idea de “libre mercado” que de derecho a la educación, lo cual nuevamente se alinea con la narrativa ideológica;
5. La propia idea de la Sociedad del conocimiento y de la información es un sesgo ideológico con el cual muchos pueden discordar y es un argumento básico, un supuesto para establecer la última oposición entre Educación de calidad (como la vía de inserción en esta sociedad con base en conocimiento) versus la frustración de la falta de oportunidades.

Observando los ejes semánticos del programa narrativo mesiánico, emerge con fuerza el concepto de administración paternalista, en que un héroe individualizado (“Esta misión requerirá mucho liderazgo, esfuerzo, compromiso”) responde a este llamado ulterior (“tomaré todas las medidas”) y sale adelante a cumplir esta “noble, urgente y necesaria misión”. Se presupone un enunciario por un lado sumiso y sin poder,

respetador del dictamen del enunciador autoritario y por otro lado ignorante en la materia, por lo tanto respetador del dictamen del enunciador tecnócrata experto.

Enmarques

Para llevar a cabo este discurso, la opción es por un marco de sentido predominantemente autoritario-tecnócrata. El discurso es de arriba abajo, como ya vimos anteriormente, en que el presidente toma la responsabilidad: “propongo a todas las chilenas y chilenos un Gran Acuerdo Nacional por la Educación: el Acuerdo GANE”. Esta solución desde arriba es ofrecida como una propuesta técnica que ocupa la gran parte del discurso (casi el 40% de las palabras como visto anteriormente), y que puede ser evidenciada por las cifras arrolladas en los párrafos de la 3ª parte del discurso: “4 mil millones de dólares”; “70 a 120 mil becas”; “cifras cercanas al 4%”; “110 mil deudores morosos”; “garantizar al 40% de alumnos”; “incremente a un 20% su monto”; “3 fondos concursables”; entre otras. El discurso es tan tecnócrata que llega al absurdo de, en el 14º párrafo, explicar a través de *cinco* puntos la *tercera* medida del plan GANE, que es el plan para mejorar los “tres grandes desafíos pendientes”.

Tanto la *Narrativa Mesianica* como la *Narrativa Ideológica* también componen, como podemos ver en el análisis anterior, marcos profundos (Lakoff, 2008) que le hilan al texto según cada una de estas líneas maestras. El detalle puede ser revisado en la Tabla 2.

Tipos de Marcos	Muestra de contenido	
Profundo	Mesianico	Ideológico Liberal
Superficial	Sociedad de Oportunidades; mundo de oportunidades; talentos que Dios les dio; visión de futuro; gran misión; noble y valiosa misión.	Sociedad del conocimiento y la información; Libre elección; elegir libremente; libertad de enseñanza; “derecho (...) a elegir libremente la institución...”.

Léxico	Misión; noble; justo; igualdad; sueño; buena voluntad; futuro; entusiasmo; liderazgo.	Oportunidad; financiamiento; seguridades; progreso; compromiso.
Tema	“Noble, urgente y necesaria misión”	“... la madre de todas las batallas (...) debemos ganar la batalla de las oportunidades, la batalla por la equidad y la batalla del futuro.”
Situación	“Tenemos tres grandes desafíos pendientes (...) Estos desafíos están en el corazón de nuestro Gobierno y de nuestra sociedad.”	Cada uno en su lugar: “alumnos en sala; profesor en aula; alcaldes en sus comunas (...) y este presidente en La Moneda.”

Tabla 2 – Análisis de Marcos de Sentido. Fuente: Elaboración propia del autor.

Conclusión

Probablemente se nos hace más fácil analizar críticamente el discurso de Piñera ex post, tras conocer su infructífera acogida en la sociedad en general y particularmente entre los líderes del movimiento estudiantil en este entonces. Sin embargo, al deconstruirlo y analizarlo, hay diversos indicios de opciones cuestionables dado el contexto y los interlocutores del discurso.

La estrategia discursiva, desde un enunciador autoritario, con su solución hecha dentro de cuatro paredes por los “expertos”, a espaldas de los miles que estaban saliendo a la calle para pedir los cambios, no parece ser la más adecuada para un movimiento participativo, vívido, masivo y extremadamente popular. El único llamado a la participación es retórico y no convence: “He solicitado al Ministro de Educación, con la activa participación y colaboración de todos los sectores, sacar adelante este Acuerdo GANE”.

Además, la estrategia mesiánica demanda un líder con gran aprobación y carisma, características que no combinan con la frialdad ni con la meticulosidad numérica de la personalidad del locutor, evidente en la segunda parte del discurso, predominantemente tecnócrata-burocrático, basado en números y estadísticas. Lo más probable es que en

esta sección del discurso entra en acción el enunciador “ingeniero comercial”, que no habla desde la empatía, sino más bien desde el cálculo. En un discurso de 13 minutos es complicado esperar que el enunciatario haga muchos cálculos. Además, la predominancia de la primera persona en los momentos en que convoca a la emoción no es suficiente para generar el involucramiento pretendido y la solución desde la tecnocracia y el cálculo no fortalecen este llamado.

La convivencia entre el Programa Narrativo mesiánico y el enunciador autoritario-tecnócrata es incoherente y la difusión del enunciatario presumido en un probable intento de tocar variadas sensibilidades convierte el discurso en un rompe cabezas desarmado, en que lo más probable es que al final nadie se identifique plenamente.

La puesta en escena también es injustificable: el exceso de nacionalismo y los mensajes supuestamente implícitos que son didácticamente entregados al auditor tal como las corbatas complementares, los nombres de los programas (GANE y FE) o el cambio de plano para mostrar Lavín cuando lo menciona (“He solicitado al Ministro de Educación” y se cambia la cámara por 5 segundos) son dispositivos retóricos poco sorprendentes y poco seductores que pueden ser inclusive interpretados como ofensas a la capacidad de elaboración del auditor y que en nuestra visión desaprovechan el potencial del medio de entregar mensajes con diferentes niveles de elaboración semiótica. Un mensaje demasiado caliente, diría McLuhan (1999), no dejando espacio para la imaginación o mismo la inteligencia.

El presente análisis, no está demás recordar, dentro del marco del análisis del discurso, es una de muchas interpretaciones posibles. Las limitaciones de este autor incluyen al menos la orientación ideológica divergente con la que presenta el enunciador del discurso. También, la condición de no-chileno, si bien por un lado permite la distancia necesaria para apreciar críticamente algunos rasgos semióticos como el exceso de nacionalismo, potencialmente distancia el autor de los sentimientos positivos relacionados a esta iconografía y simbolismo.

De una u otra forma, lo que hoy sabemos es que el movimiento en aquél momento parecía venir perdiendo aliento y el gobierno no fue capaz de lidiar con el petitorio de forma resolutiva. Tal vez el gobierno no haya logrado ver la relevancia del momento histórico, el poder y la energía del movimiento y lo que se venía adelante como reacción

a su pronunciamiento de carácter autoritario-tecnócrata. O tal vez la reacción de las calles chilenas tras el pronunciamiento –con el crecimiento del movimiento estudiantil cuyo auge vendría poco más de un mes después- haya sido parcialmente efecto de este mismo discurso.

Referencias

- CANAL CHILENO DE ARCHIVOS [NICKATV]. *Presidente Sebastian Piñera respuesta a estudiantes*. 5 jul. 2011. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=wJO90OM_r84 Recuperado en: 17 jun. 2014.
- CONDEZA, R.; SANTOS, M.L.B.; LIZAMA, A.; VÁSQUEZ, P. Chile. En Sorj, B. y FAUSTO, S. (Orgs.) *Activismo político en tiempos de internet*. São Paulo: Plataforma Democrática, 2016. Disponible en: http://www.plataformademocratica.org/Arquivos/Ativismo_pol%C3%ADtico_em_tempos_de_internet.pdf Recuperado en: 12 abr. 2018.
- ESTUDIANTE UTEM. *Discurso de Sebastián Piñera*. 5 de Julio del 2011. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0MRCmqar6Oo> Recuperado en: 17 jun. 2014.
- LAKOFF, G. *Puntos de reflexión: manual del progresista*. Barcelona: Península, 2008.
- La Nación. *Lea el Discurso Completo del Presidente Sebastián Piñera*. 5 jul. 2011. Disponible en: <http://www.lanacion.cl/lea-el-discurso-completo-del-presidente-sebastian-pinera/noticias/2011-07-05/225144.html> Recuperado en: 17 jun. 2014.
- LA TERCERA. *Estudiantes dicen que Lavín ya no es "un interlocutor válido"*. 12 mayo 2011. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2011/05/680-365377-9-estudiantes-dicen-que-lavin-ya-no-es-un-interlocutor-valido.shtml> Recuperado en: 26 jun. 2014.
- MATEOS, J. *Análisis semiótico de los textos: introducción, teoría, práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982. v. 8.
- MCLUHAN, M. *Os meios de comunicação como extensões do homem*. São Paulo: Cultrix, 1999.
- PEIRCE, C. S. *Semiótica*. São Paulo: Editora Perspectiva, 2005.
- VERÓN, E. *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa, 2004.
- VAN DIJK, T. A. El discurso como interacción en la sociedad. En: Van Dijk, T. A. (Org.) *El discurso como interacción social*. Barcelona, España: Gedisa, 1997.
- VAN DIJK, T. A. *Discurso y poder: contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona, España: Gedisa, 2009.
- VAN DIJK, T. A. Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales* (30), 203-222, 2016. Disponible en: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n30/art10.pdf> Recuperado en: 12 abr. 2018.
- ZECCHETTO, V. *Seis semiólogos en busca de un lector*. Buenos Aires: La Crujía, 2008.